

BIOGRAFÍA

El vínculo de Ludy con el arte comenzó en su infancia; desde muy temprana edad encontró en la pintura una forma natural de expresión, desahogando así una necesidad íntima de traducir emociones, pensamientos y visiones internas, impulsada tanto por el entorno familiar como por su propia sensibilidad.

Su abuelo fue un artista de la pintura, él tenía un estudio que para ella era un espacio de fascinación cuando niña; los caballetes, los tubos de óleo y el olor de los materiales despertaron en ella una curiosidad profunda por el acto de crear.

Creció rodeada de libros gracias al amor de sus padres por la lectura, y fue en esas páginas donde descubrió mundos imaginarios y escenas que escapaban de lo real y que con el tiempo se convirtieron en fuente constante de inspiración para ir conformando su propio universo pictórico.

En su adolescencia estudió en una de las escuelas del Instituto Nacional de Bellas Artes, en la Ciudad de México, donde se convenció y convenció a otros de su talento innato. A la edad de 22 años ingresó a la UNAM en donde estudió Artes Visuales iniciando así la consolidación de su formación artística y en donde comenzó a construir una mirada propia. A lo largo de su carrera a formado parte de múltiples talleres artísticos en instituciones de prestigio como la Academia de San Carlos, en México.